

CLODOMIRO ALMEYDA

El heredero político de Allende

JOHN MULLER

El Mundo Madrid. Miércoles, 27 de agosto de 1997

Clodomiro Almeyda fue un hombre consecuente. La historia de su país, Chile, le hizo pasar por trances nada fáciles que siempre sorteó con habilidad, con buen humor y con lucidez.

Abogado, escritor y catedrático, Almeyda fue también uno de los pensadores más destacados del socialismo chileno. Nacido en Santiago en 1923, tenía sólo 29 años cuando fue designado ministro de Trabajo en el Gobierno populista de Carlos Ibáñez del Campo (1952) y más tarde ministro de Minería (1953). Convertido en uno de los líderes del socialismo, Almeyda fue nombrado ministro de Asuntos Exteriores del presidente Salvador Allende (1970), de quien era amigo personal y compañero de partido. En el breve Gobierno de la Unidad Popular (1970-73) también tuvo que servir como ministro de Interior y, cuando Allende se ausentaba, como vicepresidente de la República. Durante su etapa como jefe de la diplomacia chilena fue un activo promotor del Movimiento de Países No Alineados.

El golpe militar de 1973 quebró su existencia, como la de tantos otros chilenos. Almeyda encabezaba la fracción más moderada del PS, enfrentada a la de Carlos Altamirano, su rival político y jefe del ala más radical. En un debate que ya se había producido en decenas de situaciones revolucionarias, Almeyda defendía la gradualidad frente a la insurgencia de Altamirano.

Convertido en preso de Pinochet, fue encarcelado en una isla situada en los confines más australes de Chile. Tras varios años de prisión, partió al exilio hacia México, Cuba y la República Democrática Alemana (RDA). Con el tiempo, los papeles de Almeyda y Altamirano, eternos rivales en la sucesión de Allende al frente del socialismo chileno, se fueron invirtiendo. Altamirano se recluyó en su cátedra parisina, mientras Almeyda adoptó posiciones más radicales con el apoyo de la RDA de Erich Honecker y llegó a ser considerado como el auténtico heredero político de Salvador Allende. Un golpe de audacia, en 1987, le llevó a retornar a Chile sin autorización de los militares. La capacidad de observación que había adquirido como profesor de Sociología le permitieron adecuar rápidamente su actuación política a un país que vivía un extraño tránsito entre una dictadura y una democracia.

Durante una entrevista en la cárcel de Santiago celebrada en 1987, Almeyda reconoció sin ambages que su política radical -fruto en gran parte de la división en múltiples fracciones del socialismo chileno y de un largo exilio- carecía de sentido en un país que se encaraba con una transición cargada de matices y que exigía grandes dosis de posibilismo.

Al margen de contribuir a la reunificación del campo socialista durante la transición chilena, Almeyda fue también incapaz de dejar en la estacada al dictador alemán Erich Honecker, un hombre que le había tendido la mano a él y

a otros exiliados chilenos en momentos difíciles. En 1992, siendo embajador del Gobierno democrático en Moscú, Almeyda se las arregló para sacar a Honecker de su reclusión en la capital rusa y llevarlo a Chile, donde más tarde fallecería en medio de las intensas presiones de Alemania para que fuera extraditado.

Consciente de que había jugado muy duro en un asunto controvertido para la opinión pública y que había gastado su capital político en prestar un favor a quien consideraba su amigo, Almeyda abandonó la embajada y todo cargo oficial y se dedicó a dirigir la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile, puesto que ocupó hasta su muerte.

Clodomiro Almeyda, ex vicepresidente y ex ministro chileno, dirigente del PS, falleció el lunes 25 de agosto, a los 74 años, víctima de un cáncer de estómago.

Muere en Santiago el líder socialista chileno Clodomiro Almeyda a los 74 años

M. D., Santiago de Chile

El País Digital

Martes 26 agosto 1997 - N° 480

Víctima de un cáncer generalizado, que se le había extendido hasta sus pulmones, falleció ayer en su domicilio a los 74 años el ex vicepresidente y ex ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Salvador Allende, y uno de los patriarcas del socialismo chileno, Clodomiro Almeyda Medina. Su valiente desafío a la dictadura militar aceleró el proceso de transición en Chile.

Sus restos eran velados ayer en la sede del Partido Socialista en la capital, a la que concurrieron cientos de personas, y serán incinerados y sepultados hoy en el cementerio general de Santiago, en una ceremonia a la que asistirá el presidente Eduardo Frei.

El Gobierno decretó duelo oficial de tres días después que se supo del fallecimiento. Almeyda, que era llamado *don Cloro* en el PS, fue trasladado el viernes desde la Clínica Las Condes, donde era atendido del cáncer, hasta su domicilio. Fue socialista toda su vida, de profesión abogado y profesor de filosofía, ministro de Defensa, Relaciones Exteriores e Interior en el Gobierno del socialista Allende.

En esta última condición, durante un viaje de Allende, ocupó el cargo de vicepresidente de la República. El 11 de septiembre de 1973, el día del golpe de Estado del general Augusto Pinochet, compartió el destino de muchos izquierdistas, quedándose en la sede de Gobierno, el Palacio de La Moneda, que fue bombardeada e incendiada por los militares a las órdenes de Pinochet.

Allí fue detenido por el Ejército y trasladado, como prisionero, hasta la austral isla Dawson, donde permaneció casi un año. Después debió partir al exilio forzoso, residiendo en la República Democrática Alemana y en México. Fue uno de los líderes del exilio de la oposición al gobierno militar, y se dedicó a intentar la reunificación de su partido, hasta que en 1988, sorpresivamente, retornó sin permiso de los militares, cuando era presidente de la Izquierda Unida.

Su desafío abierto a la dictadura, al regresar ilegalmente del exilio, fue uno de los indicios del ocaso del régimen autoritario. Detenido, fue entrevistado por este diario mientras estaba en la cárcel. Allí dijo a EL PAÍS: «Estoy preso, pero al menos estoy en mi país» y recordó que había estado en «peores cárceles que ésta cuando fui hecho prisionero en campos de concentración, después del golpe militar».

© Copyright DIARIO EL PAÍS, S.A. - Miguel Yuste 40, 28037 Madrid



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

